



Entre el poeta, Julián Pemartín, que ha creado a «Garbancito de la Mancha», y el dibujante, que ha dado carne a la fantasía, está el director, José María Blay, que ha llevado a la película el personaje heroico.



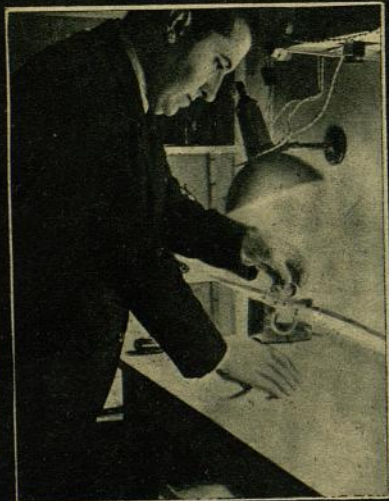
De la mano de Arturo Moreno han salido los personajes: «Garbancito», «el Gigante Caramanca», «Kiriki», los niños malos, mundo animado de esta superfabula española de dibujos animados.



Sobre el pentagrama baila «Garbancito de la Mancha», al que con su fantasía sólo puede ver el maestro Jacinto Guerrero en este momento de inspiración musical.



Doscientos mil dibujos requiere una película de esta clase. Sobre las mesas de los dibujantes las aventuras se suceden, se entrelazan las escenas, nacen los personajes: suspira Kiriki, y «Garbancito» vence al Dragón.



Pero hay que dar vida al personaje del dibujo, saltar las ligaduras invisibles, echarle a andar por el mundo de la pantalla. Imagen por imagen, hay que fotografiar los dibujos, esos muñecos que nuestras páginas presentan por vez primera al público.

"GARBANCITO de la MANCHA"

PRIMERA PELICULA ESPAÑOLA DE DIBUJOS EN COLOR DE LARGO METRAJE.

Su productor, José María Blay, nos habla sobre su aportación a la FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS DE BARCELONA

Pero las han realizado también de un modo inconcebible para nuestra capacidad europea, sensible a la leyenda. De un modo materialista. Antilegendario. Porque en ese mundo de velocidad, rascacielos y millonarios de petróleo, todo ensueño ha de ser clandestino.

Ellos han tomado los mejores temas de los cuentistas europeos, las geniales creaciones de Grimm, las criaturas del Collodi, las hadas de nuestros castillos medievales, las fábulas maravillosas de los bosques encantados. Con todo eso han hecho sus películas de dibujos, deliciosas de color, de música, de animación. Pero cuando se acaban de ver resulta que, en definitiva, con toda su ingenuidad, con toda su técnica, os han hurtado lo mejor que había en el cuento original: la leyenda.

Esas películas de dibujos americanos suelen ser tremendos falseamientos de los cuentos que leímos un día. Pulgarcito, como el flautista de Hamelin, tienen un valor que se les ha escapado a los productores materialistas de Hollywood. ¡Pobre Blancanieves, que nos han devuelto transformada en una vampiresa que canta con voz ronca!

Me acuerdo de aquellos norteamericanos incrédulos de Wilde que compraron un castillo en Europa con su fantasma sin creer en él. Nosotros hemos creído siempre en los fantasmas de los castillos, y por eso hemos creído en los pequeños y en los grandes mitos. Todos hemos creído de verdad que las botas de Pulgarcito tuvieron siete leguas, y tal vez por eso nos lanzamos a dar la vuelta al mundo. Pero Pulgarcito, en los dibujos americanos, apenas si es un gang sin simbología para los niños de California.

*

Yo tengo la seguridad de que el cine europeo acometerá algún día el rescate, la repatriación de estas pequeñas criaturas del país maravilloso de la fábula que ahora andan errantes por América. Y que llevará, además, a la práctica la realización de una gran película sobre los héroes infantiles, criaturas de la fantasía, de tanta virtualidad poética como el Pinocho del Collodi, ese hijo espiritual de un italiano que fué lancero en Novara, y que, allá en la vejez, hizo para los niños de Europa un personaje que es el héroe de la moderna Caballería: un Ama-

dis de Gaula infantil. La cinematografía italiana no puede desaprovechar la fuerza vital y heroica que encierra el «burattino», ese «condottiero» genial del país de la poesía.

España ya ha encontrado también el suyo: Su héroe de leyenda. Entrañable. Heroico. Fantástico: «Garbancito de la Mancha». Quiero hablar de «Garbancito de la Mancha», porque es el héroe que tenemos que oponer a los «gangs» que nos exporta la cinematografía materialista.

*

¿Quién es «Garbancito de la Mancha»? Y, sobre todo, ¿qué es?

Es el hijo espiritual de tres fuerzas: La poesía, la música y la industria españolas. Así es español de carne y hueso. Y sobre de alma. Para darle vida se han unido Julián Pemartín, el maestro Guerrero y José María Blay.

Sus aventuras, que yo no he de contar, son sueños de gloria y de grandeza, como los de Don Quijote. Al humor, una ternura profunda y humana. Nos hace reír y nos hace pensar. Es espíritu, a la vez, heroico, sacramental, cristiano. Podría haber sido un cruzado más en nuestra guerra. Podría haber sido un divisionario más. El lucha y vence sobre gigantes, sobre dragones. Ama a la bella Kiriki, triunfa sobre Caramanca. No. No es una parodia, como suelen ser estos dibujos. Es un símbolo. Provisionalmente le podemos llamar la canción de gesta, en tono menor, de nuestra cinematografía de dibujos.

Nos hacía falta esta película. Como ésta, nos hacen falta otras muchas. Pero ésta más que otra. Películas donde volvamos al héroe.

Y que este héroe luche contra un dragón. Este dragón es el oro de nuestra economía que se nos iba con las importaciones de películas de fuera. «Garbancito de la Mancha», triunfando en España, y triunfando en el mundo, hará que seamos país exportador.

*

¿Sabéis lo que supone esta película como esfuerzo industrial?

Ha habido que hacer 200.000 dibujos a todo co-

HAY un país que no está en la Geografía. País maravilloso que, paradójicamente, la imaginación de nuestro siglo ha ido a situar en las cintas cinematográficas. Este país, que ayer era de los cuentos, hoy es el mundo de las películas de dibujos animados.

Los americanos han hecho estas películas. Y las han hecho bien. Las han realizado espléndidamente, con todos los recursos del dinero, de la técnica y de la organización a su alcance.

lor. Cada dibujo ha de ser fotografiado. Han tenido que trabajar decenas de nuestros mejores artistas para perfeccionar esta cinta «que es la segunda película de dibujos de color de largo metraje que se realiza en el mundo».

Es una meta lograda por nuestra cinematografía en momentos tan difíciles como son los actuales. ¿No es esto algo, si además no fueran otras muchas cosas?

*

Y como no quiero hablarlos yo solo, me he ido a buscar a sus creadores.

He aquí lo que dice el maestro Guerrero:

—He llevado al pentagrama su gracia, su bondad, su alegría, su tristeza de héroe. Música con calor, movimiento, dinamismo. Julián Pemartin ha hecho una figura extraordinaria, que el gran dibujante Arturo Moreno anima con su lápiz. La música lisa, pero aventurera e hidalga, sentimental y española, se pone al servicio de lo que el poeta ha creado.

Pemartin no ha querido decir nada, resguardado en una sonrisa. Creo que su personaje lo dirá todo por él.

Y José María Blay termina de darnos la fisonomía de «Garbancito»:

—Empresa arriesgada. Pero orgulloso de acometerla. Este esfuerzo—una producción larga, en color, de dibujos, que pasará las fronteras y llevará nuestro nombre a todos los países—solamente, hasta la fecha, lo ha podido realizar un solo país en el mundo, siendo nosotros el segundo que lo hace.

Nos expone su opinión sobre la XI FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS DE BARCELONA, en que este trabajo será expuesto. (Recordad cómo Don Quijote estuvo también en Barcelona).

—Era necesario que llegara el momento de celebrar un certamen de la magnitud del que se prepara. Considere que la Cinematografía representa mucho en la industria y comercio español, y en Barcelona haremos una demostración de nuestros proyectos, tanto en la producción nacional como en estudios y en organización de casas distribuidoras.

Se podrían celebrar concursos de producción cinematográfica española o internacional, con premios que hagan que la importancia de este concurso español sea realidad a los ojos del mundo entero.

Además, el certamen que se va a celebrar, desde el punto de vista cinematográfico, ofrece el interés de que aumentará la comprensión entre los elementos cinematográficos de toda España.

Nosotros estaremos presentes en el sector de distribución y podemos adelantar que vamos a ofrecer una espléndida selección de películas interna-

cionales y a la vez exhibiremos en nuestro stand las mejores muestras de nuestra creciente pujanza cinematográfica.

En cuanto a la producción, tendremos el honor de haber resuelto, con «Garbancito de la Mancha», los problemas y estudios de todo un año, al hacer realidad la ilusión de una película de dibujos de colores de largo metraje. Los elementos técnicos extranjeros que han seguido nuestro trabajo—que, en definitiva, es el éxito de toda la cinematografía española—, han prodigado ante nuestros resultados alabanzas que nos satisfacen y compensan este esfuerzo. En la XI FERIA DE MUESTRAS DE BARCELONA expondremos nuestro trabajo, así como todo el proceso de producción de nuestra firma.

*

Este es «Garbancito de la Mancha». «Garbancito de la Mancha» va a salir al mundo a triunfar sobre los gigantes. Como un símbolo. Como un español. Esta es la significación que yo he visto—a través de su poeta, de su músico, y de su productor—en esta película de dibujos en color.

Símbolo envuelto en humorismo y genialidad, rodando ante nuestros ojos en la delgada cinta de celuloide. Pero maravilloso. Ya le veréis como yo le he visto.

J. L. GOMEZ TELLO



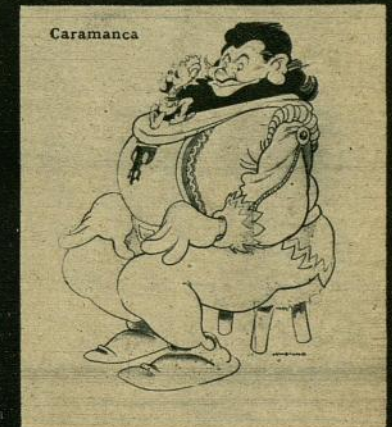
La «cintura» que ha inspirado a Julián Pemartin el héroe que amara Kiriki, y lucha con los «Gigantes» por su amor y su ideal.



Pelanas



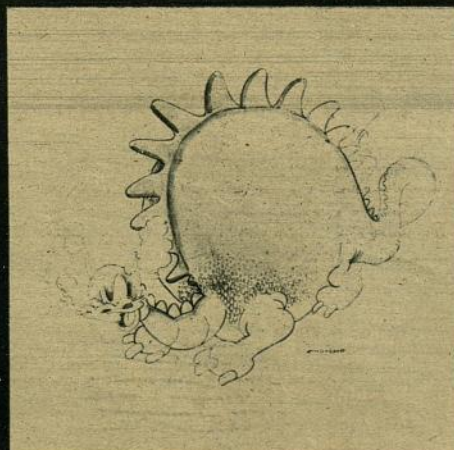
Pajarón



Caramanca



Manazas



Kiriki

Personajes de la fábula poética que, a todo color, va a llevarse a la pantalla, como expresión de nuestra industria, nuestra poesía y nuestra música